

Ramos-Martin, J. (2017): "Prólogo", en Azamar, A.; Escobar, D.; Peniche, S. (coords.): *Perspectivas de la economía ecológica en el nuevo siglo*, Universidad de Guadalajara, Zapopan, México, ISBN: 978-84-17075-48-4, pp: 7-9.

## PRÓLOGO

*Perspectivas de la economía ecológica en el nuevo siglo* responde a la necesidad —señalada en la introducción de este libro por los coordinadores de la obra— de presentar un trabajo sistematizado en esta área de conocimiento para la región mesoamericana.

El reciente aumento de las publicaciones de economía ecológica en la región responde a una institucionalización tardía del enfoque en América Latina. A pesar de que la Sociedad Internacional de Economía Ecológica se creó en 1987, desde el principio mantuvo su foco en los países del norte. Este fenómeno se evidenció por el hecho de que sus primeros presidentes fueron estadounidenses o británicos, lo cual se reflejó en las temáticas abordadas y en la manera de hacerlo, hecho que motivó un cierto optimismo tecnológico y un primer foco de atención en los problemas de la contaminación y no sobre el acceso a los recursos y a la soberanía sobre ellos.

En América Latina, la primera respuesta fue la creación de la Sociedade Brasileira de Economia Ecológica en 1993, seguida de la Asociación Argentino Uruguaya de Economía Ecológica en 2000. En 2002, luego de tener que cancelar el congreso seminal en Quito por la erupción del volcán Reventador, se fundó la Red Iberoamericana de Economía Ecológica, que daría lugar, en 2003, a la creación de la *Revista Iberoamericana de Economía Ecológica*. El proceso de institucionalización en la región continuó con la creación de la Sociedad Mesoamericana de Economía Ecológica en 2008 y, finalmente, la Sociedad Andina de Economía Ecológica en 2015. De esta manera, la región cuenta con comunidades activas de investigadores que contribuyen de manera continua y creciente al análisis de la actividad humana y su compatibilidad con el medio.

Con el paso de los años se ha capitalizado un cuerpo de investigación existente, sobre todo en materia de desarrollo económico, y se ha crecido con discusiones que van desde lo teórico, al análisis

de casos de estudio en diversas temáticas concretas, pasando por lo instrumental. Es evidente el avance en la cantidad y en la calidad de la investigación desarrollada, que alimenta no sólo los congresos de las sociedades regionales sino los de la internacional, además de las múltiples revistas. Este libro es un ejemplo de ello.

El libro recoge, en su parte teórica y en la de casos de estudio, reflexiones sobre temáticas que hacen especial a la región. América Latina y Mesoamérica en particular, tienen características que las hacen diferentes de otras regiones en el mundo: su diversidad biológica, étnica y cultural, pero también —en especial en el caso de Mesoamérica— una presión interna derivada del crecimiento poblacional, que se une a las presiones externas de la lucha mundial sobre el acceso a los recursos naturales y que se manifiestan en la inserción de nuestras economías en los mercados internacionales con fenómenos como el acaparamiento de tierras y el intercambio ecológicamente desigual, fenómenos que comprometen el ejercicio de la soberanía sobre los recursos y que ponen al mercado por delante de las personas, ejerciendo una presión creciente sobre la tierra cultivable, el agua y los recursos minerales (petroleros y no energéticos) mediante la minería transnacional, la agroexportación y el creciente turismo depredador de recursos.

Los diferentes capítulos que comprende el libro ofrecen alternativas en cuanto al enfoque analítico, como la economía ecológica desde abajo, pero también alternativas de política económica, como las salvaguardias ambientales para la banca regional. Sin duda, los problemas analizados de sobreexplotación, pobreza, desarrollo, apropiación de los recursos y comercio desigual ponen de manifiesto que es más necesaria que nunca la integración regional que permita una planificación del uso de los recursos de manera mancomunada y orientada a la satisfacción de las necesidades de la población, lo cual requiere, sin duda, de una agenda común.

Es a la elaboración de esa agenda común en la que ejercicios como este libro pueden contribuir, pues nos presenta una serie de fenómenos y de casos de estudio que, más allá del caso particular, se repiten una y otra vez en cada uno de nuestros países. Los foros internacionales y los regionales, como los de la Sociedad Mesoamericana de Economía Ecológica o de la Sociedad Internacional, permiten ampliar el foco y darnos cuenta de que, en realidad, hablamos de problemas regionales y globales. Hay que dar un paso más allá de lo inmediato.

El libro resalta los casos de estudio desde la óptica de la ecología política, poniendo de manifiesto las injusticias en el acceso a los recursos naturales y a la carga de la perturbación ambiental que implica el proceso económico. Este punto de partida desde la ecología política es comprensible en una región en la que, por suerte, los movimientos sociales y la sociedad están muy politizados y hay una historia de reclamos sociales por la mejora en las condiciones de vida que, en muchas ocasiones, van ligados a la defensa de la base de recursos. Sin embargo, el aporte desde la academia debe ir más allá y profundizar en las causas de esos conflictos, así como aportar soluciones alternativas de política y de gestión.

Libros como el presente no deben ser leídos sólo por la comunidad de académicos interesados en estas temáticas, sino que tienen que trascender hacia la sociedad y hacia los tomadores de decisiones a todos los niveles. Es cierto, sin embargo, que el enfoque analítico desde la teoría de sistemas y la complejidad de la economía ecológica no ayuda, pues nosotros mismos nos sentimos arrinconados en nuestras propias facultades. Tampoco es fácil hacer entender que el análisis debe ser holístico y heterodoxo (con el ecologismo, el feminismo y el internacionalismo como base), pero es nuestra tarea luchar contra esos dogmas disciplinarios que hacen que la economía ecológica no tenga el eco que nos gustaría en la sociedad.

Por estos motivos, saludo con gran alegría la publicación de este libro, que ofrece reflexiones teóricas y temáticas con esta perspectiva necesaria para una comprensión de los fenómenos que permita indicar, a su vez, las alternativas necesarias para que la sociedad reduzca su impacto y compatibilice su actividad, con el mantenimiento de los ecosistemas que son el soporte no sólo a esa misma sociedad, sino a la vida en el planeta Tierra.

*Jesús Ramos Martín*  
Rector de la Universidad Regional Amazónica Ikiam